

Vivir en dependencia



“y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,” Ef.1:19-20

En este devocional meditaremos en otro principio extractado de la oración del Apóstol Pablo; el reconoce que en todos los que hemos creído hemos recibido en el Espíritu Santo el poder para vivir en sus caminos, “supereminente grandeza de su poder” expresa que no nos ha dado un poquito, una parte, sino que ha dado a raudales, de forma exuberante todo el “poder” esta palabra no describe simplemente una cierta capacidad o potencia, sino el poder actuando de manera efectiva.

Toda la provisión Divina ya está en ti, en la persona del Espíritu Santo, disponible para que dejándote ser guiado por él, tengas el poder para vivir victoriosamente sobre el pecado, maldad, traumas, amarguras, resentimientos, adicciones, etc. Dios solo demanda de nosotros ser diligentes, para que estar llenos del Espíritu Santo. **Ro.8:13** y hacer morir las obras de la carne; la batalla es espiritual y se da nivel de la mente/corazón, cuando buscamos estar en comunión con el Señor (palabra, oración, iglesia) somos llenos del Espíritu Santo y produce en nosotros deseos santos, experimentamos amor, gozo y esperanza; esto produce que los deseos de la carne queden neutralizados; pero este proceso se repite cada nuevo día, si ayer hiciste morir a la carne andando en el Espíritu y hoy descuidas tu comunión con el Señor, comienzas a alimentar tu corazón con cosas del mundo, experimentarás lo opuesto, los deseos de tu carne, los temores y angustias crecerán y entonces ese día caminarás en la carne, esta lucha es diaria, y no desaparecerá hasta que entremos en la gloria; esta es la batalla espiritual, se gana en dependencia del Señor, por eso dijo “porque separados de mí nada podéis hacer.” **Jn.15:5**, nada bueno, poque cosas malas si podremos hacer y muchas; la clave para vivir así, es ser verdaderamente un discípulo, que se disciplina, que permanece y entonces conocemos la verdad que nos hace libres **Jn.8:32**, y la clave para esto es “DILIGENCIA” vivir llenos del Espíritu Santo no depende del toque un siervo de Dios, de que te soplen, te hagan caer, brincar, dar vueltas, me apliquen aceites o aguas benditas; la biblia es clara, se diligente **Ef.5:15-20**, solo así dejaremos de actuar neciamente y experimentaremos un crecimiento espiritual que nos lleve a la madurez; ¿y qué es la madurez? Es entender de una vez por todas, que soy tan débil y mi carne tan engañosa que si descuido mi comunión tropezaré de nuevo, así de simple; la vida cristiana no es difícil, nosotros la hacemos difícil **Mt.11:30**.

Regresando al poder que opera en nosotros ¿Qué tan poderoso es? El **v.20** nos lo explica, el mismo poder que levantó de los muertos a Cristo Jesús y lo llevó a la gloria, es el mismo poder que está en nosotros en la persona del Espíritu Santo, por lo tanto ¿quién podrá derrotarnos? **Ro.8:31-32**, mas bien todo lo podemos en Cristo **Fil.4:13**.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré... 	

